

Buenos Aires 19 agosto de 1924

Mi querido amigo:

Solo tengo a contestar y agradecer el envio de las lineas escritas por mi excelente amigo Supervielle, y que supongo fueron suscritas por los asistentes a la comida que le dieron, entre ellos Vd.

De Vd no me quejo, pero de los demás de ahí sí. Queda uno pensando, frente al silencio de esfinges que les es peculiar hasta a los escritores en esa tierra, en lo que toca a correspondencia epistolar, queda uno pensando, digo, qué les habrá hecho para que den la callada por respuesta. De Lasplaces y de Silva Valdés no he recibido contestación, si bien les he escrito hace ya tiempo, estoy más atareado que ellos, con ser más viejo, y los recuerdo con mucho afecto. ¿Es por salvajismo? Resultaría entonces que no somos solo unos los salvajes, sino todos, los de ambos pelos. Creo más bien que es por amor: ambos estan de novios, y en aquella tierra bendita, el amor es copador como el demonio. Vd, mi amigo, que es "otra cosa", no se vaya a contaminar, hágame el favor, y escriba. A nadie más que a los ausentes hay que darles ese incomparable placer. Aunque sea dos lineas, como yo.

Le estrecha la mano con afecto, y con saludos para Escuder Nuñez y señora:

*Pedro Juan*

*Acabo de recibir sus afectuosas lineas,  
le recorta: gracias!*